

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	4 50	4 50	9	17 50
Provincias.....	6	6	12	22 50
EXTRANJERO.....	8	8	16	32
Naciones convencionadas.....	15	15	30	55
No convencionadas.....	20	20	40	80

VENTA

España.....	25 núms.	0 75 pts.
EXTRANJERO.....	25	1 25
Portugal.....	25	1 50
Naciones convencionadas.....	25	3
No convencionadas.....	25	3

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0 05 peseta.
Atrasado.....	0 25

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

Madrid 10 de Enero de 1890

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

MADRID—NÚM. 5179

NUESTRO GRABADO

En estas mismas columnas y, con ocasión de las dos campañas sostenidas defendiendo la necesidad de anular la plaza inglesa de Gibraltar, nos hemos ocupado de la potencia que tiene la moderna artillería y del poder resistente que ofrecen las corazas más duras y probadas.

En la lucha continua sostenida entre el ataque y la defensa, entre el cañón y la coraza, cada uno de los dos bandos ha recurrido a la metalurgia en busca de armas. El artillero ha buscado un cañón muy ligero sin perjuicio de su potencia, susceptible de dar, por el aumento de longitud en el ánima, una velocidad inicial mayor al proyectil; para el mismo proyectil se ha elegido un metal cada vez más duro, a fin de que soporte sin romperse la violencia del choque. El ingeniero de construcciones navales, por su parte, ha ido dando a las corazas toda la resistencia susceptible, tanto por el aumento de espesor, cuanto por la mejor repartición del metal, el estudio científico de sus formas, y sobre todo, su composición cada vez más resistente.

De todo este puzle ha resultado un desarrollo portentoso en las grandes fundiciones y en los útiles empleados en la metalurgia a fin de conseguir la fabricación de inmensos bloques que pesan de 40.000 a 50.000 kilogramos.

Desde que hace cuarenta años apareció la fragata francesa *Gloria* con una coraza de 1.200 milímetros de espesor, hasta el día, la clase y dimensiones de los blindajes han variado notablemente.

Plándonos en los grandes acorazados franceses *Almirante Duperre* y *Almirante Baudin*, hemos de hacer notar que las corazas de las banderas tienen un espesor de 550 milímetros, dando todo el blindaje el enorme peso de 3.800.000 kilogramos.

Viéndose que el hierro resultaba blando y fácil de atravesar, se buscó otro metal más resistente, saliendo como consecuencia de esto el *compound*, el hierro endurecido y otras variedades, que por no dar grandes resultados, dejaron libre el campo al acero, el cual impera por punto general en todas las construcciones navales. Pero como el acero tiene el inconveniente de rajarse al sufrir un choque violento, en muchos barcos de guerra se emplea el metal mixto en todas las defensas sobre cubierta, a fin de que los tiros curvos no causen estrozos ni brechas por los cuales pueda el barco hacer agua.

En la segunda figura de nuestro grabado se ofrece la vista de una enorme placa de metal mixto, la cual tiene los impactos de cinco tiros, siendo todos ellos tangentes. La placa resistió bien las pruebas, si bien debemos decir que los tiros no fueron hechos con cañones Krupp ni Armstrong de grueso calibre.

La primera figura representa dos grandes bloques idénticos a los que llevan los acorazados franceses *Formidable* y *Suchet*. Para el primero 32.000 kilogramos, y tiene 4 metros de longitud, 2 de ancho y 50 centímetros de grueso.

Aunque los blindajes van cubriendo materialmente a esos gigantes barcos de guerra que surcan majestuosos y bravos los mares en días de bonanzas y por regiones muy conocidas, es creencia general que la artillería tiene un 80 por 100 de probabilidades para destruirlos sin grandes dispendios. No se necesita apelar a los enormes cañones de costa, de 35 calibres y 35 centímetros que despiden proyectiles perforantes a muchas leguas de distancia y con velocidad inicial de 700 metros. Con un obús de 21, que cuesta relativamente poco, y no tiene gran aparato de maquinaria ni de batería, puede enviarse como llovido del cielo un proyectil que hiera al barco desde el puente a la quilla y lo deje fuera de combate.

LA ÚLTIMA VISITA

La noche era ya entrada.

Las buenas gentes del pueblo, dando paz a las manos cansadas de vendimiar uva y granar cañamo, se entregaban al reposo.

Vista una casa del pueblo, vistas todas. De las chimeneas salían espirales de humo que deshecho en jirones primero y en hilachos después, se perdía por los aleros de los tejados, por las copas de los árboles, por la cabellera verde de las palmeras.

Dentro de la casa, en la cocina, ardía un tronco carcomido en el cual la llama se cebaba, ya enroscándose como serpiente de oro, ya envolviéndose en olas de púrpura, ya lamiendo poco a poco con lengua de fuego a cuyo contacto tornábase en blanca ceniza el duro leño, chisporroteando y gruñendo con chirridos que parecían, ora ruegos, ora lamentos, unas veces blasfemias de enérgico, otras carcajadas de epiléptico.

Compacta como una piña la familia saboreaba los encantos de la fogata, fijos los ojos en las castañas que brincaban revolcándose en púrpuro lecho de brasas, y atento el oído a gozar las dulzuras de la plática.

Los padres discurrían sobre los grados del mosto, cuya calidad ponderaban, barajando en la conversación cántaros y dolones. Mozas y mozos regalábanse palabras y miradas tiernas, y se contaban ca-

riños quedo, muy quedo, como cuenta sus onzas el avaro. Los chichuelos, pendientes de los labios de la abuela, escuchaban, con un palmo de boca abierta, cuentos y consejas en que nunca faltaba alguna brujita huesosa cabalgando sobre la caña de una escoba, algún duende que derribaba vajillas y golpeaba puertas, alguna varita de virtudes que convertía en huevos de oro las piedras del arroyo y las zarzas del camino en fragrantas violetas.

Cuando era más animada la charla, una

abrase de par en par dejando al Señor paso franco.

Guiaban dos fieles con faroles encendidos que, rompiendo la nocturna oscuridad, dejaban regueros de luz por donde iban. Seguían después en dos filas hombres y mujeres, fluyendo de sus labios, cual hilos de perlas, las palabras del *Padrenuestro* con la rumorosa cadencia del manantial naciente. Venía luego un monaguillo, y en sus manos repicaba la campanilla anunciando con argentina voz el paso del Vi-

ta. Las rondallas de mozos, dejando entre el polvo la guitarra, prosternábanse en tierra, y sus labios, de donde brotaban antes amorosas canciones, rezaban ahora fervientes plegarias.

El Viático llegó a una casa pulcra y engalanada como la Virgen bíblica que se apercibe para recibir al celestial Esposo. El sacerdote penetró en la estancia donde se albergaba la dolencia. Allí, envuelta en pliegues de Holanda, suelto sobre la almohada el sedoso cabello, parecía Julia

ta un cuadro de la virgen, y sonrió con ternura. Su pecho se agitó a impulsos de un ruido sordo, cavernoso, violento como el galopar de un corcel; adquirieron sus labios poco a poco el morado del lirio.

Dijérase que su piel se transparentaba y sus músculos se contraían, y en los perfiles de su rostro la línea curva pugnaba por transformarse en recta y angulosa. Su respiración tornóse entonces apagada y dulce; no es más tenue el aire que levantan al tender el vuelo las alas de una mariposa.

Clavó Julia las pupilas vídriadas y empañadas por la agonía en un crucifijo que con los brazos abiertos parecía aguardar impaciente el alma de la niña. Blandamente, con suavidad, entornó las pestañas que cayeron como persianas de seda.

Y el señor cura exclamó:
—¡Bienaventurados los que mueren en el Señor!

JOSÉ GARCÍA MARTÍNEZ

DESCUBRIMIENTOS CIENTÍFICOS

Mono fósil.—Mr. Alberto Gaudry ha presentado a la Academia de Ciencias de París, en la sesión del 23 de Diciembre del año próximo pasado, un cráneo de mono, descubierto por el doctor Donnezan en el fuerte de Serrat. Hasta ahora sólo se habían encontrado en Pikermi (Grecia) cráneos enteros, y en Francia es este el primer descubrimiento que de estos cráneos se hace.

La región citada, gracias a las investigaciones de doctor Donnezan y al apoyo que él recibió de las autoridades militares, ha dado un punto de partida de donde la paleontología francesa pueda esperar el encuentro de un gran número de cráneos y en general de vertebrados fósiles.

Mr. Ch. Depéret ha tratado de precisar, con este cráneo y otros restos encontrados en el mismo yacimiento, los caracteres de la especie descubierta; afirma que existen diferencias notables entre el macho y la hembra; el tipo es bastante parecido al del *mesopithecus Pentelici* de Pikermi; es una especie de semnopithecus de pequeña talla, con la cara achatada y un débil desenvoltamiento del talón de su último molar inferior.

Mr. Depéret piensa que estas diferencias son bastante importantes para merecer la creación de un nuevo grupo genérico, para el cual propone el nombre de *Dolichopithecus rusinensis*.

El cometa de Biela.—Los sabios han tenido que prestar naturalmente una gran atención a la observación tan curiosa que se ha hecho de la subdivisión espontánea de un cometa en tres cometas, recuerda un diario americano. Esta es la primera vez que se ha visto un cometa dividirse en tres. Los anales astronómicos mencionan, sin embargo, diversos ejemplos de duplicación de un cometa. Séneca refiere, según Eforo, autor griego, que el cometa apareció el año 371 antes de Jesucristo, se dividió en dos cometas que siguieron caminos diferentes en el cielo.

Keppler observó el mismo fenómeno en el cometa de 1618. Este último cometa apareció al principio como una simple nebulosidad, y luego se formaron muchos núcleos.

Pero el ejemplo más extraordinario y más reciente de la duplicación fué el que dió el cometa de Biela en 1845 y 1846.

Sabido es que el cometa de Biela es periódico; se han observado todas sus vueltas desde 1772; en 1845 se le vió aparecer en la forma de una nebulosidad circular con condensación central. El 19 de Diciembre se vió alargarse aquella nebulosidad, y al fin del mes el cometa se dividió exactamente en dos núcleos nebulosos, los cuales siguieron el mismo camino en el cielo, a cierta distancia uno del otro, como por espacio de tres meses.

El cometa reapareció en 1852; conservaba todavía sus dos núcleos nebulosos; pero éstos durante el intervalo se habían apartado gradualmente uno de otro. En 1845 la distancia de ambos núcleos era de 200.000 kilómetros; y en 1852 era de 2.000.000 de kilómetros; esto es, se había decuplicado. Desde aquella época se ha tratado de descubrir, pero en vano, el cometa de Biela. ¿Se habrá separado completamente? ¿Los dos núcleos nebulosos han dado origen a simples enjambres de estrellas fugaces? No podríamos decirlo; son estos fenómenos singulares que parecen en algunos puntos estar en contradicción con las leyes ordinarias de la gravedad. Tanto más conveniente es por esto prestar atención a las observaciones que se hacen ahora sobre el cometa de Brooks.

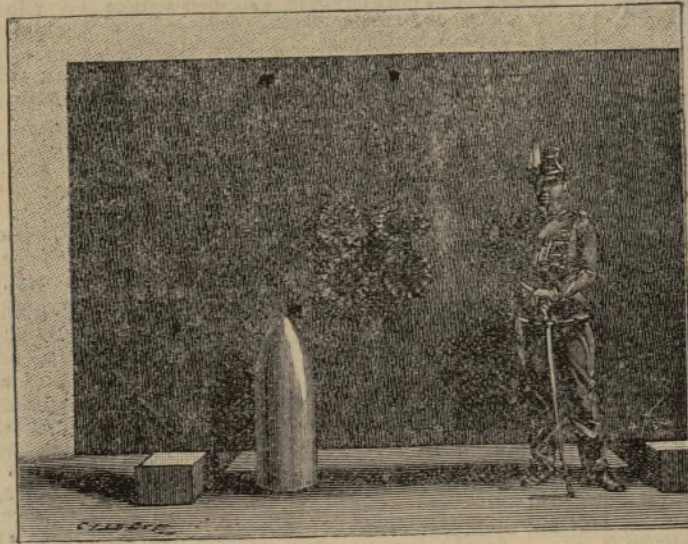
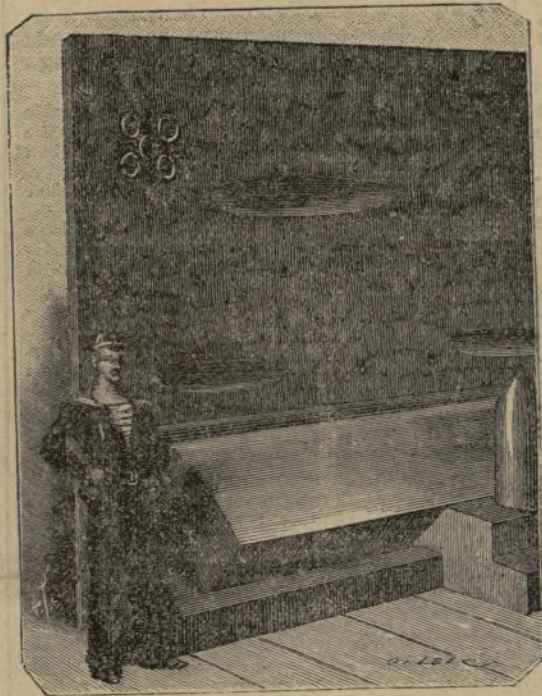
FRANCISCO IÑESTA.

EFEMERIDES DE ENERO

Día 10

- 1610—Felipe III expulsa de España a los moros.
- 1642—Gran aguacero en Sevilla, que duró 16 días, causando graves daños en aquella ciudad.
- 1724—Felipe V renuncia la corona de España en su hijo Luis I.
- 1789—Nace en Cádiz el insigne literato José Joaquín de Moza.
- 1873—Muere en Madrid el célebre D. Juan Bravo Murillo.

H. P.



Los blindajes de los barcos.

campanada caída desde la torre parroquial dejó a todos con la palabra en la boca. Las campanadas se sucedieron una, dos, tres, volteando pesadamente desde lo alto del campanario, desgarrando el silencio de las sombras.

—Tocan a *comulgar*—dijo el padre con acento grave.

—Será para la hija de D. Lucas. ¡Pobre señorita Julia!—añadió su esposa.

Y los hombres, echando la burda capa a las espaldas, y las mujeres prendiéndose al peinado la mantilla, marcharon todos silenciosamente en dirección a la iglesia.

A poco rato la entornada puerta de la parroquia, rechinando sobre sus goznes,

tico. Y, por último, entre el resplandor de los cirios que formaban, eslabonándose, rosarios de luz, bajo un quitasol de púrpura donde la luna reflejaba cambiantes de nácar, caminaba el señor cura llevando con religioso respeto el copón de plata, en cuyo fondo la hostia, blanca e imaculada, aparecía como la gota de rocío en el cáliz de la azucena.

Por donde pasaba el Viático todo era piedad y reverencia. Cada familia asomaba a las puertas y ventanas quinqués, lamparillas, candeleros, que titilaban como aturridas en presencia del Señor. Los novios que en las rejas pelaban la pava, dando de mano a su plática profana, uníase al acompañamiento.

una perla que reposa en su madrépora.

A la voz del párroco sacudió la niña su estupor: alzó de los hombros de nieve la rizada cabeza y, asomando la lengua blanquecina, comulgó la sagrada forma, paladeándola con deleite cual si en ella encontrara la dulzura del panal. Después inclinó la frente, entornó los ojos y su boca se entreabrió para dejar paso a una plegaria que salió de sus labios como el perfume de los pétalos de la rosa. Agitábase por momentos su respiración, unas veces ronca, vertiginosa otras, suave, casi imperceptible. La niña oprimió la mano del sacerdote: miró a su padre; y en sus pupilas brilló una lágrima que el ardor de la fiebre devoró apenas nacida; elevó sus ojos has-

Ayuntamiento de Madrid

SOCORRO A LOS ENFERMOS

DE LOS BARRIOS DEL GOBERNADOR, RETIRO, HUERTAS Y CERVANTES EN EL DÍA DE AYER

Barrio del Retiro.

Carlota Alvarez, Prado, 2, 20 pesetas.—
Jomualda Fernández, Prado, 13, 4.º 9 id.
Escalístico Falces, Paseo Atocha, 1, 5.º
15 id.—Antonia Uria, Paseo Atocha, 11, 5.º
buhardilla, 15 id.

Barrio del Gobernador.

Micaela Cano, Fúcar, 3, buhardilla, 10
pesetas.—J. Lizana, Fúcar, 15, 2 pares cal-
cetines, 1 abriguito y 2 calzoncillos.—Fe-
liciana Blanco, Gobernador, 5, 4.º 5 id.—
José Guirado, Gobernador, 31, bajo, 10 id.—
Eugenia Chalons, Alameda, 8, 2.º iz-
quierda, 25 id. y 2 botellas.—Micaela Sán-
chez, Verónica, 7, bajo, 10 id. 3 camisetas
y 2 botellas.—Teresa Rodríguez, travesía
Fúcar, 8, 2.º 15 id. y 2 botellas.—Josefa
Ramos, travesía Fúcar, 8, principal, 10 id.—
Francisca Latorre, travesía Fúcar, 8, 5
idem.—Francisca González, travesía Fúcar,
8, 4.º número 15, 10 id.—Francisca So-
telo, travesía Fúcar, 8, 4.º número 14, 5 id.—
Paula de la Morena, travesía Fúcar, 8,
750 id.—Eugenia Vilar, travesía Fúcar, 8,
buhardilla, 10 id. y 1 botella.—José Villa-
zón, travesía Fúcar, 8, buhardilla, 10 id.—
Daniel Sierra, travesía Fúcar, 8, buhardilla,
5 id.—Francisca Santo Tomás, travesía
Fúcar, 9, buhardilla, 5 id.—María de Die-
go, travesía Fúcar, 13, buhardilla, 5 id.—
Carmen Carles, travesía Fúcar, 15 y 17,
buhardilla, 25 id.—Antera Vázquez, trave-
sía Fúcar, 15 y 17, bajo, 750 id.—Cecilia
Cervera, travesía Fúcar, 15 y 17, interior,
750 id.—Basilia Velasco, travesía Fúcar,
21, 5 id.

Barrio de Cervantes.

Lorenzo Pérez, Quevedo, 2, 4.º, 20 pese-
tas.—Clara Cuesta, Lope de Vega, 2, 4.º,
1861 id.—Rogelio Torrasca, Lope de Vega,
33, 25 id.—Juan Granda, Cervantes, 2,
5 id.—Felipe Ron, Cervantes, 2, 4.º 5 id. y
4 botellas.—Catalina Sanz, Cervantes, 32,
buhardilla, 5 id.—Cecilia Cervera, Cervan-
tes, 33, portería, 20 id.

Barrio de las Huertas.

Ramón Ruiz, Santa Polonia, 6, bajo, 20
pesetas.—Trinidad Sánchez, San José, 2,
buhardilla, 20 id.—Manuel Landa, San
Juan, 34, 2.º 5 id.—Margarita Fernández,
Santa María, 4, interior, 10 id.—María del
Valla, Santa María, 16, buhardilla, 15 id. y
dos botellas.—Antonio García, Santa Ma-
ría, 30, patio, 5 id.—María Sánchez, Santa
María, 30, patio, 750 id.—Ulpiano Solano,
Santa María, 30, buhardilla, 5 id.—Ricardo
Cabello, Santa María, 43, 5 id.

Repasado en metálico hasta el
día de ayer. Pesetas. 4.122'50
Repasado en el día de ayer. 457'61

Total. 4.580'11

La lista anterior es la última que publi-
mos, porque hemos dado punto a nuestro
trabajo, si penoso y triste, por las miserias
que hemos visto, consolador y grato por
haber podido remediarlas.

En el día de mañana rendiremos la cuenta
definitiva.

Debemos advertir que en la lista de do-
nativos publicada en nuestro número del
día 7, aparecen Jesús Soriano, Costanilla
de los Desamparados, 11, portería, costorri-
do con 10 pesetas y 4 mantas, y Manuel
Rodríguez, Travesía de Fúcar, 19, con 5
pesetas, 3 camisetas y 2 chalecos, cuando
solo recibieron el primero 10 pesetas y el
segundo 3 camisetas y 2 chalecos.

Nos anticipamos a consignar esta recti-
ficación para evitar reclamaciones, y que
en nuestra cuenta resulte completa exac-
titud.

PATRIA Y LIBERTAD

La agitación política que, con motivo de
la crisis, reina desde hace días entre nos-
otros; el recelo, ya conjurado, de que vuel-
van los conservadores al gobierno; las
malquerencias, rivalidades e intrigas ad-
vinadas y censuradas por la opinión en la
conducta de ciertos prohombres liberales,
y la efervescencia que suele acompañar a
todos los cambios de las cosas que se sabe
que está lo desconocido, hanse calma-
do desde ayer y cedido el puesto a otro gé-
nero de preocupaciones.

Los que combatían por el mando y los
que se esforzaban en defensa de los princi-
pios han convenido en una suspensión de
hostilidades por tácito y mutuo acuerdo.
Movidos a respeto ante el espectáculo de
una gran desdicha, guardan momen-
táneo silencio para no distraer la atención
de una madre que vela y llora a la cabece-
ra de su hijo, presa de la mayor y más
tremenda de las humanas angustias.

Lo mismo haremos nosotros, cuidando
de no levantar la voz en estos críticos mo-
mentos; que no por republicanos dejamos
de prestar a la suprema majestad del dol-
lor homenaje y simpatía.

Pero madre es también la patria, y ha
llegado una hora en que debemos todos
acordarnos de ella.

En medio de la penumbra que a unos y
otros oscurece el camino, se entrevé una
serie de contingencias y dificultades lo
bastante temerosa para inducirnos a pro-
ceder con firmeza de ánimo y serenidad de
juicio; lo bastante cercana para aconsejarnos
el olvido de los pequeños disenti-
mientos e incitarnos a la defensa de los
primordiales intereses comunes.

Nadie responde de lo porvenir ni puede
basar sus cálculos sobre las eventualida-
des de lo presente, pero todos tienen a ve-
ces un presentimiento de lo futuro del
cual no prescinden ni aun los menos sus-
persticiosos.

Hay ocasiones, y creemos que la actual
es una de ellas, en que se aguja el senti-
do de la doble vista, y en que asisten a
una especie de revelación los entendi-
mientos mejor equilibrados.

En casos tales, búscase inconscientemente
la semejanza de ciertos hechos del
día con otros análogos registrados en la
historia, y de esa semejanza dimanar
lecciones e inquietudes sobre cuya enti-
dad debe pararse a meditar el prudente.

¿Cuántos se habrán acordado en las últi-
mas veinticuatro horas de los trastornos,
conflictos y revoluciones que precedieron
a la mayor edad y a las bodas de Isabel III?

¿Cuántos de las terribles luchas palacia-
legas que se siguieron a la guerra civil;
del asalto al palacio real, verificado a pre-
texto de sustraer la reina niña a la tiranía
del regente; de los conciliabulos, intrigas

y pronunciamientos a que dió margen la
elección de rey consorte; de la encarniza-
da contienda entre los partidarios del con-
de de Trapani, del conde de Montemolín
y los del infante D. Enrique; del grave
riesgo, en fin, que corrieron las libertades
públicas cuando estuvo a punto de subir
al trono constitucional el hijo de D. Carlos
María Isidro, vigorosamente apoyado
no sólo por el insigne Balmes si que tam-
bién por los elementos conservadores.

Cierto que no hay relación positiva entre
lo pasado y lo presente, pero bien pu-
diera llegar a haberla en el futuro.

A todo evento importa mucho que libe-
rales y demócratas estrechen las filas, que
operen una saludable concentración de
fuerzas, y que se aperceban a combatir
cualquiera reacción que venga del lado de
los conservadores ultramontanos, a que-
nos probablemente no negaría el carlismo
su interesado concurso.

Basta de disputar sobre personalismos y
de convertir en razones de gobierno las
querellas particulares; basta de contratos
y negociaciones para halagar a los vani-
dosos y dulcificar a los discolos; ahora, más
que nunca, hay que sacar a flote los princi-
pios democráticos, porque la democracia
ha llegado a ser la nación misma, y la na-
ción constituye lo permanente, mientras
que las personalidades, por muy elevadas
que sean, constituyen lo pasajero y transi-
torio.

A ese movimiento de concentración y de
defensa necesitan cooperar todos los que
profesan las mismas ideas fundamentales,
si quier en lo tocante a las formas de go-
bierno mantengan opiniones distintas.

Porque hay algo que se debe salvar ante
todo, sin perjuicio de que cada cual reser-
ve para lo porvenir la completa realiza-
ción de sus ideales, y siga con honrada
escripulosidad los dictados de la propia
conciencia.

Así procederemos nosotros, fieles al de-
ber que venimos cumpliendo y a la con-
ducta que venimos observando desde la
noche del 3 de Enero: que no en vano he-
mos formulado, a contar de ocasión tan
memorable, la serie de nuestros princi-
pios que es también la de nuestras pre-
dilecciones.

Primero la Patria, después la Libertad
y, finalmente, la República.

EL CONFLICTO ANGLOPORTUGUÉS

Continúan los periódicos de Londres
dando proporciones extraordinarias a la
cuestión pendiente entre los gobiernos de
Inglaterra y Portugal.

Un despacho anuncia que el aviso En-
chantress ha salido el día 7 de la rada de
Portsmouth con pliegos reservados para
el almirante Baird, que manda la escua-
dra del Mediterráneo surta en aguas de
Gibraltar: otro dice que los formidables
acorazados el *Bambou* y el *Colossus* reci-
birán quizá de un momento a otro la or-
den de partir para Lisboa: otro que inserta
el *Standard* de su correspondiente en Kiel
asegura que varios ingenieros alemanes
han sido contratados por el gobierno por-
tugués para colocar en la embocadura del
Tajo algunos torpederos; y el *Times*, en un
telegrama fechado en Lisboa, da por cierto
que la nota enviada recientemente por el
marqués de Salisbury al ministro de
Negocios extranjeros portugués, Sr. Bar-
ros Gomes, está redactada en términos
que no permiten esperar un arreglo fácil
y amistoso.

Según el expresado telegrama, el go-
bierno inglés niega al de Portugal todas
sus pretensiones, reivindicando para sí el
derecho de ocupar los territorios puestos
en litigio.

Al ocuparnos hace próximamente dos se-
manas de la naturaleza de esta cuestión,
dijimos que era imposible adelantar un
paso mientras Serpa Pinto no informase
directamente a su gobierno de los hechos
ocurridos en las margenes del Nyassa. El
gabinete de Lisboa, comprendiendo que no
podía discutir con el *Foreign Office* sin co-
nocer previamente y con todos sus deta-
lles la historia del caso, llamó a Portugal
al intrépido explorador. Pero Serpa Pinto
se halla enfermo en Mozambique, y se cree
que en muchos días no estará en disposi-
ción de embarcarse para Europa.

Algunos periódicos ingleses y también,
justo es decirlo, varios de Portugal, sospe-
chan que la enfermedad es un pretexto in-
ventado por el Sr. Barros Gomes para ga-
nar tiempo. Hay motivos para presumir
que la sospecha no es del todo infundada,
porque, a juzgar por noticias recibidas en
Europa del 5 al 7 del corriente mes, Serpa
Pinto continuaba recorriendo los territo-
rios de los Lagos.

Bien porque el marqués de Salisbury ha-
ya creído que Portugal aplazaba de inten-
to las contestaciones a sus notas diplomá-
ticas, bien porque los makololos hayan re-
conocido la soberanía de Inglaterra, según
se desprende de los telegramas que el con-
sul Mr. Johnston dirige a Londres, bien
por otra causa que no conocemos hasta
ahora, lo cierto es que el gobierno de In-
glaterra muestra desde hace una semana
el propósito de terminar cuanto antes esta
cuestión.

El *Times* y los periódicos conservado-
res sostienen que no hay arreglo posible
si las cosas no vuelven a su primitivo es-
tado, y exhortan al gobierno para que des-
pliegue la mayor energía aun cuando ten-
ga que afrontar graves consecuencias.

Cuando llegue el *Enchantress* a Gibral-
tar podremos deducir, de los movimientos
de la escuadra allí anclada, la actitud del
gobierno británico.

No creemos que el almirante Baird se
presente con sus barcos en Lisboa para ha-
cer alarde de las fuerzas navales de Ingla-
terra. Esas demostraciones no se verifican
mas que en casos extremos y en vísperas
de romper las hostilidades contra una plaza.

Y lord Salisbury es harto avisado para
comprometer el nombre de su patria en
una aventura de la cual no puede recoger
mas que daños sin cuento.

Si, contra lo que es de esperar, anclaran
en son de amenaza los barcos ingleses
frente a la capital lusitana, nuestros veci-
nos mirarían el hecho con la mayor impa-
sibilidad. Quien tiene la razón, y tras de sí
la opinión universal, es bastante fuerte
para mirar cara a cara a los poderosos.

ECOS POLITICOS

Dice un periódico, conservador él:
«La enfermedad del rey niño, que justamente
preocupa en estos momentos por igual a la nación
española y a su augusta madre su majestad la reina
regente ha contribuido a que después de siete días

lastimosamente perdidos por el Sr. Sagasta en fe-
mentos trabajos de conciliación, siga la crisis su
curso lento.»

No sigamos leyendo.
De lo copiado se deducen dos cosas: que
la reina regente es madre de la nación espa-
ñola y que es un demontre esa enfermeda-
d.

Porque detiene la crisis.

Apenas llegado a Madrid, el Sr. Romero
ha presentado su memorial de agravios
contra el Sr. Sagasta:

«Aconsejar que S. M. oiga las opiniones de los ex
presidentes de las Cámaras, y los pareceres de los ex
presidentes de gobierno, haciendo caso omiso de los
jefes de las minorías parlamentarias, es establecer
precedentes que constituyen un abuso, porque entien-
damos que en la política no hay jerarquías personales
y de preferencia cuando se trata de dar solución a
problemas de notoria gravedad política.»

No se agrave por tan poca cosa *El Dia-
rio Español*.

D. Francisco estaba en Antequera cuan-
do el Sr. Sagasta dió el consejo.

Y aún es tiempo de oírle lo que quiera
decir.

Que será algo relativo a las ventajas de
un ministerio intermedio.

Publicó nuestro apreciable colega *El
Resumen* unas consideraciones acerca de
la crisis, preguntando con manifiesta
enemistad:

«Y la conjura ¿qué les da a las instituciones? La
espada virgen del general Cassala, la decadencia la-
mentable del Sr. Martos, la perturbación administra-
tiva y el casamiento venenoso del Sr. Romero Ro-
blado, que ha llevado la perturbación a todos los
campos por donde se ha paseado intentando fijar sus
errantes tiendas.»

A *El Liberal* le gustó mucho la pregun-
ta, y la copió dos veces en la primera pla-
na: una con título, y otra en un *A vueta
pluma*.

Si no hubiese llegado el proyectil disparado
por *El Resumen*, esperaríamos que ha-
brían alcanzado al enemigo los dos caño-
nazos de *El Liberal*.

Pero por si tampoco hubiesen llegado,
nos apresuramos a hacer la cuarta edición
del párrafo transcrito.

No vayan a quedarse sin leerlo los señ-
ores Martos, Romero y Cassala.

Es para sabido que el Sr. Blasco ha pue-
sto un telegrama lleno de fe monárquica,
propia de los monárquicos por segunda
vez, sobre un hecho que *La Epoca* juzga
abandono del gobierno español.

«Paris 8 (450 tarde).—Ha producido deplorable
efecto en los centros políticos de esta capital la apatía
del gobierno español ante los telegramas que se han
dirigido aquí con motivo de la enfermedad del rey,
unos con objeto político y otros con el fin de influir
en la cotización de nuestros valores.»

No ha habido absurdo ni exageración que haya
dejado de telegrafarse a los periódicos y a los particu-
lares, siendo preciso rectificarlos con la exhibición
de noticias auténticas que recibía yo de Madrid, y
conseguido gracias al buen sentido de los periódicos
de París.

El gobierno español ha debido evitar que circulen
esas noticias conocidamente inexactas y que tan mal
efecto producen en el extranjero.—*Blasco.*

Gracias a que el ingenioso escritor ha
sabido funcionar de ministro plenipoten-
ciario.

No por la rectificación de las noticias.
Sino por la embajada con que nos sale
hablando de la apatía del gobierno respecto
a las noticias de la salud del rey.

Sin recordar que desde 1835 tienen los
conservadores el tejado de vidrio.

Y malo.

Porque ellos no dieron mas que la últi-
ma noticia.

Curiosa noticia, servida en salsa oposi-
cionista, guisada en la cocina de *El Estan-
darte*:

«En la natural imprevisión del Sr. Sagasta, cuan-
do se le avisó anoche de palacio el estado alarmante
que había tomado la enfermedad del rey, se halló sin
coche en que trasladarse a la regia morada.»

Búscose a toda prisa un simón, y sin duda acortóse
a dar con uno de los peores que hay por Madrid a las
altas horas de la noche, pues la torpeza del cochero
enderezó el vehículo sobre un gran montón de arena
que había en la calle del Arenal, yendo a volcar el
coche sobre el inesperado obstáculo, y producido al
Sr. Sagasta la molestia y el susto consiguiente.

Después de este incidente, no es mucho que algu-
nos afirmen que el Sr. Sagasta va de cabeza.»

La imprevisión podrá existir, aunque no
la vemos.

Pero por el vuelco no se ha de creer que
va de cabeza el Sr. Sagasta.

No hace mucho se destruyó el coche que
llevaba al Sr. Cánovas en el momento de
salir de su casa.

Con la diferencia de que aquel coche no
era un simón, como los que intrigan al
Sr. Martos.

Sino un carruaje propio.

El entusiasmo que inspiran las ideas mo-
nárquicas saca de quicio las plumas mejor
cortadas.

Por ejemplo:

«Puede también haber en la baja ocurrida manio-
bras de los especuladores que explotan todas las cir-
cunstancias.»

Pero la razón capital y única del descenso de los
fondos públicos, pueden buscarla, lo mismo *El Cor-
reo* que *El Globo* y los demás periódicos, en el te-
legrama de París que publicamos en el lugar corres-
pondiente, en el parte de la *Gaceta* y en el senti-
miento que inspira el estado de la salud del rey, tanto
en el extranjero como aquí; y estos temores, acaso
exagerados, son los que pronunciaron ayer en baja la
cotización.»

[Interpretar es, compañero!
Suponer que los fondos bajan a conse-
cuencia del sentimiento por la enfermedad
del rey.]

Peró, diga V., ¿los que compran el papel
no juegan en Jueves Santo?

¿O es que son republicanos empederni-
dos?

CONTRA LA MISERIA

Los cuantiosos donativos hechos en es-
tos días por el pueblo de Madrid no son
bastante para remediar la espantosa mi-
seria que le adige. Por eso el Ayuntamiento,
y aun el gobierno, están obligados, en cir-
cunstancias tan excepcionales como las
presentes, a dar solución al conflicto ver-
daderamente pavoroso engendrado en
primer término por la paralización de las
construcciones urbanas.

Madrid muere de hambre, porque la cla-
se jornalera y la pequeña industria carecen
de trabajo. La caridad, muy santa y ben-
dita para socorrer y remediar las necesi-
dades de un día, es insuficiente para poner
término al angustioso estado de cosas que
estamos presenciando, razón por la cual
hacece absolutamente indispensable el
apoyarse y recurrir a la autoridad pública,
única con facultad, por su condición de per-

manencia, capaz de dar al conflicto sola-
ción satisfactoria.

¿Cómo ha de prestarse ese concurso y
ayuda? He ahí la cuestión.

La apertura de obras públicas es lo que
a todos se ocurre pensar; y eso ciertamen-
te habrán pensado nuestros concejales.

Pero ¿cuáles son las obras que reúnen
por su naturaleza condiciones adecuadas
para difundir entre todos los necesitados
el sacrificio que Madrid debe imponerse?

La apertura de calles en el ensanche y
las obras de desmonte, recurso a que en
circunstancias apuradas como éstas acu-
dió siempre el Ayuntamiento, es ciertamen-
te un medio poco provechoso, y ade-
más inútil para el obrero de taller, que es
el más necesitado y, sobre todo, el más nu-
meroso aquí.

El movimiento de tierras, tal como se
acostumbra hacer por cuenta de la Villa,
equivale siempre a una limosna, por quan-
to a desempeñar ese trabajo suelen acudir
únicamente niños, viejos y lisados. Eso no
basta ahora, sino obras que lleven tras sí,
por su naturaleza, la repartición del sacri-
ficio impuesto al contribuyente entra toda
clase de industriales y trabajadores, y a
ser posible, que esas obras sean además
realmente provechosas.

Es indispensable requisito de extender
el beneficio al mayor número de necesi-
tados lo vemos principalmente en la aper-
tura de una gran vía de comunicación, tal
como la proyectada por el ilustre general
O'Donnell, ó sea la que, partiendo de la pla-
za de San Francisco el Grande, iba direc-
tamente por detrás del Hospital General a
concluir en la estación del Mediodía.

Una obra de esa índole reúne, más que
ninguna otra, la circunstancia de convenir
a la generalidad del vecindario de Madrid,
y de ser necesaria, por otra parte, para
dominar la gravísima crisis que todo él
sufre, y que de manera tan despiadada
se hace sentir entre los braceros y artesa-
nos, originando, por el hambre y la des-
nudez, la aterradora epidemia de que son
víctimas principalmente esas infortuna-
das clases.

Lo más pobre, feo y reñido con la hie-
gine de Madrid son seguramente los barrios
que atraviesa esa vía de comunicación.
Una calle de treinta metros, ensanchando
la de los Santos, Calatrava, y que atrave-
sara la de Toledo, Velaz, Rastro, Em-
bajadores, Mesón de Paredes, Comadre, La-
pióles, Ave María, Buenavista y San Cos-
me, trasformaría completamente el as-
pecto de medio Madrid, convirtiéndolo necesi-
ariamente, por consecuencia de esa trans-
formación, en barrios higiénicos, ricos y
suntuosos aquellos en que se anidan ahora
fealdades, estrecheces y enfermedades
solamente.

De una obra así reportaría relativa ven-
taja desde el propietario de casa hasta el
último bracero, porque para llevarla a ca-
bo es absolutamente indispensable el con-
curso de peones, canteros, albañiles, car-
pinteros de armar y de taller, herreros,
pintores, etc.; de los industriales dedicados
a la fabricación de ladrillo, baldosín, teja,
yeso, cal y papel pintado, y, por último,
del pequeño comercio empleado en multi-
tud de operaciones, con lo cual recobraría
inmediatamente movimiento y vida el
pueblo de Madrid, merced a la trabazón y
enlace existentes entre todos los oficios é
intereses.

Para la ejecución de un proyecto así, el
Ayuntamiento podría seguir el sistema
adoptado para la apertura de las anchu-
ras calles que han convertido a París en la
más hermosa capital del mundo, ó acudir
al gobierno para hacer en breve término
una ley de expropiación sin los inconveni-
entes de la vigente, y que no diera lu-
gar a las injustificadas dilaciones ni a los
abusos escandalosos a que se presta, así
por parte de los propietarios, como por
las autoridades llamadas a contratar con
ellos.

Claro es que el desarrollo de las indica-
ciones precedentes sería susceptible de va-
rios artículos; pero nuestro objeto está
cumplido con lo dicho, entregándolas al
estudio de la corporación municipal.

R. CEFEDA.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

La salud del rey.

Paris 9 (9'40 noche).—Desde ayer circulan en esta capital noticias muy pesimistas acerca de la salud del rey de España. Los periódicos consagran preterente atención a este asunto, llegando algunos a publicar detalles que no me atrevo a telegrafar por el temor de que el presente despacho llegue mutilado a *El Globo*.

Las noticias que se reciben son de tal índole, que han influido en el precio de los valores públicos españoles. Hay quien cree que los rumores obedecen a una jugada de Bolsa, pero personas bien informa-
das y que tienen relaciones directas y constantes con España aseguran, con informes que reputan auténticos, que la enfermedad del rey niño presenta caracteres muy graves.

Ha dado pábulo a estos rumores contra-
dictorios la reserva que se guarda en la
embajada.

Los periodistas que han ido allí para sa-
ber con exactitud lo que ocurre no han
visto satisfechos sus deseos.

En la colonia española, y también en los
círculos políticos, se esperan con ansiedad
noticias de España.—A.

La crisis española.

Paris 9 (10 noche).—El nombre de Espa-
ña suena en todas partes.

Las noticias de la enfermedad del rey y
las que se reciben sobre el desarrollo de la
crisis política constituyen los temas de la
mayor parte de los periódicos.

Casi toda la prensa aboga por la conti-
nuación del partido liberal. *La Independencia
Belga*, cuyos juicios en materias de
política extranjera son universalmente
respetados, publica un caluroso artículo
en defensa de un gabinete que realice las
reformas democráticas prometidas.—A.

Rumor desmentido.

Paris 9 (10'55 noche).—El *Gil Blas* de hoy
anuncia el próximo matrimonio de la du-
quesa de la Torre con el Sr. Brochetón.

La noticia del *Gil Blas* es totalmente
inexacta.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

El microbio del trancazo.

Berlin 9 (8'40 noche).—El profesor We-
ber asegura haber encontrado el microbio
de la influenza en las secreciones nasa-
les.—R.

De la Agencia Fabra

Rio Janeiro 8.—Las tendencias radicales
predominan cada vez más en las esferas
gubernamentales.

Antes de la apertura de la Asamblea
constituyente, fijada, como es sabido, para
fines de año, el gobierno provisional ha
querido resolver los más arduos y trascen-
dentes problemas para que aquella no
tenga que hacer mas que confirmarlos y
ratificarlos.

La Constitución vigente hasta ahora
consignaba que la religión del Estado era
la católica, apostólica, romana, pero ha-
bía cierta tolerancia para los demás cultos.

Pues bien; el *Diario oficial* publica hoy
un decreto estableciendo la separación de
la Iglesia del Estado y la libertad absolu-
ta de conciencia.

Este decreto ha producido vivísima sen-
sación, sobre todo entre las clases conser-
vadoras.

ta, el señor Garagarza jefe del laboratorio municipal, el Sr. Soler, revisor veterinario, y el teniente visitador Sr. Rivas, se dirigieron después a las casas de dormir, encontrando en ellas verdaderos horrores. En la calle de la Ventanilla, en una cueva inmundicia, sin luz ni ventilación, dormían 16 personas, 14 hombres y 2 mujeres, revueltos en amigable compañía. Todas estas buenas gentes pertenecen al honorable gremio de barrenderos y aguadores. La única pieza de la vivienda contiene cocina, excusado, tocador, alcoba, comedor y sala de actos.

Y luego nos extrañamos de que la gripe y otras enfermedades peores se ceban en estas desdichadas gentes!

No cesará aquí la enérgica y por todo extremo plausible campaña emprendida por el Sr. Laorga. Esta es una de las mayores como puede evitarse el desarrollo de epidemias: hay que reprimir la codicia inepidémica de mercaderes sin conciencia y de traficantes de la salud pública. Si el pueblo adquiere las enfermedades que sobrevengan, no lo dudamos, pero al menos no ofrecerá tanto cebo a su desarrollo.

Enviamos nuevos aplausos al teniente de alcalde de la Audiencia, y le excitamos para que continúe en sus saludables visitas.

Así se vela por los intereses del vecindario y se cumple el noble encargo confiado por los electores.

LA ENFERMEDAD DEL REY

Según el parte oficial publicado en la Gaceta de ayer, el rey pasó con tranquilidad la noche anterior, aunque con un movimiento febril análogo al de la precedente, siendo su remisión pronta y acentuada hasta permitirle aprovechar los beneficios del sueño. Durante el día se sostuvo la remisión iniciada por la mañana, habiendo sólo indicaciones del recargo de los días anteriores. A las dos de la madrugada se manifestó el colapso cardíaco, del cual no se hallaba aun enteramente restablecido.

El ataque a que refiere este parte causó gran alarma en palacio.

Avisado el Sr. Sagasta, acudió inmediatamente a la real cámara y permaneció en ella hasta bien entrada la mañana.

Los doctores Candelas y Ledesma se constituyeron en guardia permanente, auxiliados por el médico particular de la reina Dr. Riedel.

En el parte de las ocho de la mañana hicieron constar que el ataque había cedido lentamente a los medios empleados, pasando por completo a las cinco, hora en que dormía el rey con bastante sosiego.

Dícese que para prevenir un nuevo colapso cardíaco acordaron suministrarle la digitalina, con el objeto de excitar los ganglios automotores, cuya momentánea atonía fueron la causa del colapso.

A las doce del día de ayer, en otro parte, se daba al enfermo por repuesto del ataque sobrevinido en la noche anterior, «pero con recargo moderado de la fiebre a que dieron origen los fenómenos gastro-intestinales que iniciaron su padecimiento». Añadiase que toleraba bien los alimentos y tenía periodos de sueño tranquilo.

En el parte dado a las seis de la tarde los médicos manifestaron que el rey había seguido «desde mediodía con mayor movimiento febril, el cual comenzó ya a remitir, pero significándose un mayor abatimiento al mismo tiempo».

TRIBUNALES

La Sala segunda del Tribunal Supremo ha dictado auto declarando no haber lugar al recurso de súplica interpuesto por el nuevo defensor de María Avila en el proceso de la calle de Fuencarral.

La recusación del Tribunal Supremo en pleno, propuesta por la acción popular, ha resultado inútil porque ayer se hizo la notificación de un auto en que con fecha 7 del actual se rechaza la querrela entablada contra la Sala segunda.

La Audiencia de Pontevedra acaba de imponer a José Vázquez Varela tres meses de arresto mayor, 250 pesetas de multa y tres días de arresto menor por consecuencia de la causa que se le formó en el juzgado de Vigo.

En Zaragoza ha sido condenado, como contrabandista, a la multa de 817 pesetas un camarero del café Suizo de aquella ciudad que compraba cigarrillos y los expendía en dicho establecimiento.

NOTICIAS GENERALES

Terminado el plazo que el consejo de administración del Monte de Piedad señaló para devolver gratuitamente todas las mantas de cama empujadas en aquel establecimiento, se ha dispuesto que, con el sobrante que resulta de las 15.000 pesetas destinadas a este objeto, se devuelvan también las prendas de abrigo de empeño anteriores al 1.º del corriente cuyo préstamo no exceda de 6 pesetas.

Los lotes de 2, 3 y 4 pesetas serán devueltos en los días 11 al 17 del actual, y los de 5 y 6 pesetas desde el día 18 al 25 del mismo, de diez de la mañana a dos de la tarde.

La lista con los números de los lotes agraciados se fijará en el vestíbulo de la oficina central.

La junta de socorros del distrito de Palacio ha acordado por unanimidad un voto de gracias al farmacéutico Sr. Bellosa, subdelegado de Sanidad del distrito, por haber ofrecido dicho señor despachar gratis los medicamentos que le remita la junta.

El Ayuntamiento de Cartagena ha presentado querrela criminal contra nuestro periódico por una correspondencia que publicamos en el número del día 2 del pasado Noviembre.

No estamos en el caso de hacer la defensa de nuestra conducta, que ésta la haremos ante los tribunales llamados a juzgarnos; pero sí queremos advertir que lo dicho por nosotros en el mencionado escrito, y algo más, lo hemos leído en *El Amigo de Cartagena*, apreciable periódico que se publica en aquella localidad, y que no se nos alcanza como ese Ayuntamiento considere delito en Madrid lo que en aquella ciudad no; y como persigue a *El Globo*, y se calla ante los ataques de la prensa local.

Los diputados provinciales Sres. Yañez, Aramburu y Negro pasarán hoy al pueblo de Chamartín de la Rosa para repartir entre los pobres enfermos de la epidemia reinante 1.250 pesetas que ha acordado la comisión se envíen con dicho objeto.

Además repartirán 250 pesetas de su bolsillo particular, visitando personalmente a los enfermos, para lo cual irán acompañados del alcalde, del señor juez municipal y del cura párroco.

Hoy se reunirá la junta municipal de Sanidad para ocuparse de la higiene de los cementerios.

Nuestro querido amigo D. Dámaso de Barrenegoa, jefe del partido republicano histórico en Ciudad Real, ha dirigido a *El Noventa y Tres*, periódico de aquella ciudad, el comunicado siguiente:

«Sr. Director de *El Noventa y Tres*. Ciudad Real 24 de Diciembre de 1899.

Muy señor mío: No es exacto que el partido republicano histórico estuviera representado en la reunión que celebraron los individuos que constituyen la coalición republicana nacional en el teatro de esta capital el domingo 26 del mes actual. Si alguna individualidad, por mucha y señalada significación que se le quiera atribuir, tuvo la humorada de responder a la invitación pública que a todos los republicanos se hizo por medio de carteles fijados en los sitios más visibles de la ciudad, lo hizo *motu proprio* y por su entera libertad, pero sin autorización de este comité local que tengo la honra de presidir; hizo un acto de verdadera indisciplina que sus correligionarios lamentamos por más que mañana tengamos que aplaudir los triunfos que en su campaña de voluntario guerrillero consiga con su ardiente y entusiasta amor por el establecimiento de la forma republicana en nuestra patria.

Reciba usted gracias anticipadas de su afectísimo S. S. Q. B. S. M., Dámaso de Barrenegoa».

El marqués de Reinos.

Ayer falleció, a los 79 años de edad, don Fernando Calderón Collantes y Fontecha, primer marqués de Reinos.

Este distinguido hombre público comenzó su carrera desempeñando el cargo de fiscal de la chancillería de Valladolid, llegó a ocupar la presidencia del Tribunal Supremo, después de haber sido tres veces ministro de Gracia y Justicia y una de Estado.

Era senador por derecho propio, individuo de la comisión coficadora y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Estaba afiliado al partido conservador y gozaba fama de orador elocuente e intencionado.

El Sr. Aguilera recibió ayer, para su distribución entre los pobres, 15.000 pesetas del Banco de España y 3.000 del marqués de Casa Riera.

Hoy, a las diez de la mañana, llegará a Madrid y será conducido desde la estación del Norte al cementerio de San Isidro, el cadáver del senador D. Acisclo Miranda, procedente de Anglet (Francia), donde ha ocurrido su fallecimiento.

El Sr. Miranda era senador vitalicio e individuo de los consejos de Sanidad y de Agricultura.

Ayer se enterraron en los cementerios de la corte 126 cadáveres.

La coalición republicana.

El señor marqués de Santa Marta, en concepto de presidente de la comisión organizadora de la coalición, ha dirigido a los republicanos coalicionistas una nueva circular recordándoles que está próximo a expirar el plazo para la constitución de los comités locales.

Dice que son muchas las provincias donde hay formado buen número de estos comités, pero faltan por organizar algunas y es necesario que esa organización provisional revista la autoridad y la fuerza necesaria para servir de base a una Asamblea que represente las aspiraciones de todos los republicanos de acción.

Los delegados de los comités ya constituidos deberán reunirse oportunamente para designar los representantes de la Asamblea convocada para el 11 de Febrero.

Encarga a los periódicos adheridos que contribuyan al movimiento de las huestes republicanas, y termina esperando que no será inútil esta apremiante excitación porque el tiempo urge y los momentos son preciosos.

El domingo último recibió en Alicante cristiana sepultura la señora doña Micaela Mas, esposa de nuestro querido amigo y consecuente correligionario D. Vicente Costa.

La final, por sus virtudes y sus rasgos de filantropía, era muy querida en aquella población, habiendo producido su muerte verdadera pena en aquel vecindario.

Reciba el Sr. Costa, por tan irreparable pérdida, nuestro pésame más sentido.

En el Hospital provincial de Valladolid se negó la entrada a un pobre hombre que se sintió acometido en la calle de una grave enfermedad.

En el pueblo del Castillo de las Guardas (Sevilla) se ha circulado una hoja en la cual se hacen públicos los abusos e irregularidades de la administración municipal de aquella villa. El gobernador recibió una, y al momento tomó las medidas oportunas para averiguar la certeza de los hechos denunciados, y proceder con arreglo a lo que la conveniencia y la justicia aconsejan.

En Osuna se ha abierto una suscripción, que alcanza la suma de 15.000 pesetas, para edificar de planta un casino. La comisión organizadora está representada por personas que pertenecen a todos los partidos políticos, y se propone conseguir que en aquel centro de recreo desaparezcan todas las rivalidades, todos los antagonismos de escuela.

En Cádiz se ha cometido un robo de alguna consideración; los ladrones, aprovechando la ausencia de D. Joaquín Fernández Rodríguez, que vive en la calle Magistral Cabrera, se apoderaron de todo el dinero y alhajas que había en una cómoda, valiéndose de ganchos para abrir las puertas y deserrajando los cajones donde guardaba el señor Fernández cuanto constituía su fortuna.

Presididos por el primer teniente de alcalde, se reunieron ayer en el Ayuntamiento los presidentes de las sacramentales y algunos individuos de la junta de Sanidad.

Como consecuencia de la visita girada

días pasados a los cementerios, y de la cual ya dimos conocimiento a nuestros lectores, el alcalde dijo a los presidentes de las sacramentales que pasaría una comunicación a cada una de ellas en la que puntualizaría las faltas de higiene observadas, a fin de que se corrigiesen en un plazo fijo.

Los periódicos de anoche dieron la noticia de que el capitán general del distrito, al recibir a los jefes de cuerpo en la orden general, les hizo indicaciones acerca de la salud del rey y de la necesidad de tomar algunas medidas en previsión de lo que pueda ocurrir.

Como además, según se decía en varios círculos, se adoptaron otro género de precauciones (dar más cartuchos a los soldados, hacer dormir a los oficiales en los cuarteles, etc.), los ministeriales no se recataban de censurar tales medidas, y aun parece que éstas no agradaron mucho al gobierno.

Sucesos de ayer.

A consecuencia de una pulmonía murió ayer la esposa de D. Amadeo Lagranje, y éste, en un exceso de dolor, completamente loco y fuera de sí, cogió un revólver y se disparó tres tiros en el corazón que le dejaron muerto en el acto.

Ayer, a las siete de la mañana, los transeúntes que pasaban por la calle de Almagro y próximo a la casa núm. 7, notaron que una columna de espeso humo se elevaba al cielo; no dudaron un momento que se trataba de un incendio, y avisaron inmediatamente a los inquilinos y a las autoridades para atajarlo.

Abiertas las habitaciones donde vive el señor conde de Benalúa, vióse que estaban completamente ardiendo, comunicándose el fuego por la chimenea a los pisos superiores, y para tratar de aislarlo y que no se propagase a las casas contiguas, hubo necesidad de hacer heroicos esfuerzos trabajando sin cesar varias bombas.

Así y todo no pudo evitarse que se corriese a uno de los pisos de la calle de Fernando el Santo, donde se logró localizar gracias al arrojo de los bomberos y a las acertadas disposiciones de las autoridades.

Dengue: mi rival, antipirina, Dr. Sabaté. Aulet, especialista en enfermedades del pecho, Carrera de San Jerónimo, 15, 1.º, de 12 a 2.

Quina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia, Dr. Santoyo, Linares.

Un niño enfermo de difteria (calle de Gilimón, 2, 2.º), y desahuciado por cuatro médicos, ha recobrado la salud con el uso de la Poción Brú, bajo la dirección facultativa del Dr. Lozano (Toledo, 11) y el señor Rojo (Santa María, 32).

GACETA OFICIAL

DE AYER

Guerra.—Orden dando de baja en el ejército al teniente de infantería D. Dimas Martínez Agueneta.

EL DÍA POLÍTICO

Inútil buscar impresiones de la crisis. Todas las conversaciones, todos los comentarios se contrajeron a un solo asunto: al de la enfermedad del rey niño, cuya gravedad extrema a la hora en que escribimos esta sección es del dominio público, pues el Sr. Sagasta ha tenido el buen acuerdo de llevar todas las noticias a la Gaceta y hasta a la redacción de los periódicos, diferenciándose así de los conservadores.

Habiéndose del acuerdo a que, según un periódico, han llegado los Sres. Gamazo y Puigcerver, mediante a que el primero se aviene a que en los presupuestos no se consigne la autorización para elevar los aranceles, aplazando la cuestión hasta el momento de la revisión de los tratados de comercio.

Esta noticia no se confirmó; antes por el contrario, negábase hasta con indignación por los amigos de los interesados.

Realmente la especie, de ser cierta, revelaría falta de seriedad en los Sres. Gamazo y Puigcerver. Dar lugar a un fracaso total del jefe del partido en que ambos militan para variar de acuerdo a las veinticuatro horas, es cosa que no puede ocurrirse a nadie que piense bien y proceda con lealtad en estas luchas de la política.

La noticia, pues, lejos de hacer camino, fue rechazada unánimemente.

No obstante, y como las circunstancias varían profundamente, dábese como seguro que el Sr. Sagasta, apelando a consideraciones que *El Globo* por su cualidad de periódico republicano no puede repetir sin correr el riesgo de un pernacé, tenía en principio formado un gabinete en la siguiente forma:

Presidencia, Sagasta. Estado, Vega de Armijo. Gobernación, Puigcerver. Gracia y Justicia, Montero Ríos. Hacienda, Gamazo. Guerra, Bermúdez de Reina. Fomento, Becerra. Ultramar, Maura. Marina, Pasquín.

Confabábase en que por las mismas razones pondría su actitud el general López Domínguez aceptando la cartera de Guerra. Sus amigos más caracterizados admitían la suposición.

Por último, hablábase mucho de un gobierno de fuerza en el cual tendrían puesto nada menos que cuatro generales: los señores Martínez Campos, Jovellar, López Domínguez y Cassola.

Estas, ya parecen fantasías, ó por mejor decir, locuras.

El Sr. Sagasta estuvo ayer muy de madrugada en palacio, y cuando salió (a las cinco de la mañana), dirigióse a casa del Sr. Cánovas del Castillo, quien sorprendido por tan intempestiva visita y sospechando que algún suceso grave la motivaba, se levantó del lecho, y a medio vestir recibió al Sr. Sagasta.

Lo que ambos hablaron permanece en el misterio; pero dícese que a partir de esta conferencia los jefes de los partidos liberal y conservador sellaron un pacto ó tratado de alianza entre ambas agrupaciones para unir sus esfuerzos en previsión de probables contingencias.

Es decir, una segunda parte del famoso pacto de El Pardo.

Consejo de ministros.

En casa del Sr. Sagasta, y por invitación de éste, reunieronse anoche a las diez los ministros dimisionarios, excepto los

Sres. Vega de Armijo y González, para celebrar consejo.

El jefe del gobierno expuso brevemente el objeto de la reunión, que no era otro que el de prevenirse ante la gravedad extremada del rey en circunstancias anómalas para el país, con un gobierno dimisionario y una crisis tan laboriosa.

Por unanimidad se acordó:

Primero. Que a partir de anoche se considerase al gobierno como si no hubiera dimisionado.

Segundo. Que se constituyeran en palacio, como guardia permanente, los señores ministros de Fomento y de Gracia y Justicia, éste como notario mayor del reino.

Tercero. Que a cortos intervalos se telegrafease a las autoridades superiores de España y Ultramar notificándoles cuanto ocurre y ordenándoles adopten las precauciones que juzgaren necesarias; y

Cuarto. Que se telegrafease a los obispos para que en todas las iglesias de la nación se celebrasen rogativas por la salud del rey.

El consejo terminó después de las once. El Sr. Capdepón, desde la casa del señor Sagasta, se dirigió inmediatamente a la del Sr. Cánovas del Castillo, que esperaba levantado, y a quien sin duda enteró, en nombre del gobierno, de lo que se había acordado en consejo.

Parece, pues, confirmado lo que decíamos de la conferencia celebrada por la mañana entre los Sres. Cánovas y Sagasta. Dícese que el Sr. Martínez Campos, en una conferencia celebrada anoche con el Sr. Sagasta se ofreció incondicionalmente: por esta razón, sin duda, se hablaba a última hora del general de Sagunto para la cartera de Guerra.

El acuerdo es que los ministros, excepto los que están de guardia en palacio, permanezcan constantemente en los ministerios respectivos.

A la hora en que escribimos están los Sres. Capdepón y Chinchilla en sus departamentos esperando órdenes.

Se han adoptado varias precauciones.

Aunque parece excusado, debemos decir que las conferencias en palacio para tratar de la crisis no se celebraron.

EL ESTADO DEL REY

Parte de las once de la noche: «El abatimiento del rey que indicaba el parte de las seis de la tarde ha coincidido con algunos fenómenos reflejos que hacen temer la posibilidad de que se localicen en los centros nerviosos».

En la capilla de palacio pusieron el Señor de manifiesto.

Después se cerraron las puertas de palacio, quedando dentro los Sres. Canalejas y Xiquena, los altos funcionarios y médicos de cámara. La reina permanece al lado de su hijo.

Cerca de las tres han salido en tres coches de palacio tres empleados, llevando volantes para citar a los médicos Sres. Rivera, San Martín y Busto.

A esta misma hora, tres carruajes de ministros bajaban a todo correr hacia palacio.

La consulta médica comenzó después de las tres. A esta hora llegó el Sr. Sagasta, quien presenció las deliberaciones de los facultativos. Toda la familia real, los ministros de Gracia y Justicia y Fomento y el capitán general estaban también presentes.

La consulta duró hasta después de las cuatro de la madrugada.

A esa hora bajaron los doctores San Martín, Rivera y marqués de Busto, acompañados del marqués de Santa Genoveva.

Los doctores no tenían las fisonomías a propósito para resistir un interminable interrogatorio. Además, el marqués de Santa Genoveva los acompañaba, sin duda para impedirlo.

Uno de nuestros relatores abordó a los médicos, y éstos, manteniéndose en una prudente reserva, manifestaron:

Que consideran el caso muy grave, aunque no desesperado; que otros enfermos en peor estado se han salvado (citando el marqués del Busto entre ellos a un hijo del Sr. Antequera); que estiman acertadísimo el tratamiento dispuesto por los médicos de cabecera, y que consideraban muy conveniente el que al enfermo se le diera mayor alimentación, y sobre todo un revulsivo a la cabeza.

La reina, que está en un estado de abatimiento absoluto, asistió a la primera parte de la consulta; después la obligaron a salir de la estancia donde se celebraba.

Mientras se disponía a toda prisa lo ordenado por los facultativos, bajaron al teléfono los Sres. Villanueva, subsecretario de la Presidencia y D. Pablo Cruz. El infante D. Antonio se marchó de palacio media hora después de los facultativos.

Los periodistas que, casi helados por el terrible frío de las galerías tristes de la planta baja del edificio, aguardaban las últimas noticias, recibieron hospitalidad y refrigerante calor en Mayordomía. ¡Bien lo necesitábamos!

A las cinco menos cuarto se marcharon los Sres. Villanueva y Pablo Cruz. El señor Sagasta se queda en palacio hasta las siete de la mañana. Si a esa hora fuera necesaria su presencia, permanecería con los ministros que están de guardia.

Dícenos que bajará pronto el parte oficial que será el que hoy publique la Gaceta.

En él se dirá que el enfermo ha experimentado ligerísima mejoría y que la repetición del acceso que se temía no se ha presentado.

Por fin bajó el parte a las cinco veinte. Está firmado a las cuatro y media, y redactado con este laconismo: «S. M. el rey, dice, ha pasado con tranquilidad las horas transcurridas desde el último parte».

Son las seis de la mañana, y nada revela la proximidad de un desenlace próximo.

Esperanse los efectos del revulsivo aconsejado por los médicos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Cumplimos un deber llamando la atención de nuestros lectores acerca de la función que mañana por la tarde se verificará en el teatro de la Comedia.

El distinguido director del teatro, señor Mario, dando nuevas pruebas de la nobleza de sus pensamientos y de la estimación en que tiene las glorias españolas, ha organizado una función extraordinaria que, en la parte artística, está dedicada a honrar el mérito del inmortal Julián Gayarre, y en la parte material a socorrer la penuria que atraviesan las clases menesterosas de Madrid.

Sabemos que los nobles esfuerzos del inspirado artista Sr. Mario se verán premiados por una concurrencia que será tan numerosa como escogida, pues los abonados del teatro, que son muchos, han hecho ya uso del privilegio que gozan, recogiendo sus localidades, y muchas personas que han sabido esta circunstancia y han tenido en cuenta el doble propósito que la función tiene, las han encargado; todo lo cual permite suponer que el teatro de la Comedia será mañana punto de reunión de lo más distinguido de la sociedad madrileña.

Mañana sábado 11 volverá a funcionar de nuevo en el coliseo de Novedades, una vez reorganizada, la compañía que ha venido actuando en la presente temporada teatral, poniendo en escena el drama en tres actos de D. José Echegaray *En el seno de la muerte*, y el juguete cómico en un acto *Los demonios en el cuerpo*.

Mañana se verificará el baile de abonados en el teatro de la Zarzuela, que promete estar tan concurrido como el último que se verificó, a juzgar por el número de pablos solicitados.

DIMES Y DIRETES

Telegramas de Italia anuncian que el río Po ha tenido una gran avenida.

¡Buen provecho le haga! Pero ¿no observan ustedes la modestia de ese río?

Tiene una gran avenida y sigue llamándose Po.

En España ya sería otra cosa. Lo menos que se llamaría es *Poderosísimo*.

Y si no... procuren ustedes una credencial general Casolla.

¡A que no le resiste ni Dios con ser Dios!

Cojo un colega y leo lo siguiente: «En Córdoba se han presentado muchos braceros al Ayuntamiento solicitando trabajo; el alcalde hace gestiones por evitar el conflicto».

¡Cómo! ¿Y a la presencia de muchos braceros no hace el alcalde mas gestiones?

¡Hombre de Dios! ¡Haga usted pan! Porque eso de gestiones ¡se guisa y se come!

¡No! ¿Pues entonces no es gestiones lo que piden!

Si Toséis

TOMAD

PASTILLAS GERAUDEL

En todas las Farmacias.

Exito sin rival

Nunca hubiéramos creído que en tan poco tiempo pudiera hacerse popular un producto tan delicado como es un producto farmacéutico. Pero el éxito sin rival que en todas las clases de la sociedad han obtenido las Píldoras Suizas preparadas por el farmacéutico Hertzog, de París, ha venido a demostrarlo. He aquí una nueva cura:

«Doña Dolores, mi esposa, que padecía una dispepsia, ha sido curada radicalmente por las Píldoras Suizas. Autorizo a usted para que lo haga público.—A. J. de Silla Rius».

Contra la influenza, gripe, bronquitis, irritaciones del pecho y de la garganta, el Jara y la Pasta pectoral de Nafé de Delanzenier, poseen una eficacia segura, constatada por la mayoría de los miembros de la Academia de Medicina. Sin sales de Opio, como son la Morfina ó la Codeína, pueden ser administrados sin temor ninguno a los niños afligidos de tos ó tos ferina. Depósitos en las farmacias y en París, 53, rue Vivienne.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTR	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado...	73-35	75-20	0'15	
— fin de mes...	73-50	73-10	0'40	
— pequeños...	74-75	74-10	0'65	
— exterior...	74-95	74-65	0'30	
4 amortizable: al contado...	87-65	86-85	0'80	
— pequeños...	87-0	86-90	0'30	
Billetes de Cuba: 1886...	104-35	104-15	0'20	
Banco de E. acciones...	402-00	401-00	1'00	
— Hipotecario: id...	000-00	000-00		
— Id cedulas 5 por 100...	104-25	000-00		
— Id cedulas 4 por 100...	60-00	00-00		
Obligaciones 5 por 100...	000-00	000-00		
Cº de Tabacos, acciones...	10-00	107-00	1'00	

Letras: Londres, a 90 días vista... 21'95
— 8 idem... 26'24
— Berlín a 8 idem... 0'00
— París a 8 idem... 4'10

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

BOLSA

Madrid: Contado, 72'60; fin, 72'60; proximo, 00'00. La baja es de 95 céntimos.

De Barcelona no hay telegramas, ni tampoco de París. Créese que fueron detenidos porque acusaban baja enorme.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARÍS 9.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71'75; 3 por 100 francés, 87'65.

LONDRES 9.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71'62.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 3 bajo 0.
A las doce, 5.
A las cuatro de la tarde, 4.
A las seis, 1.
La máxima fue 6.—La mínima 5 bajo 0.
Barómetro, 721.
Buen tiempo.

TIP. DE EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TERGO San Agustín, núm. 2.

